

EL POETA JOSÉ F.A. OLIVER Y EL *HAUSACHER LESELENZ*: VIGÉSIMO ENCUENTRO LITERARIO EN LA SELVA NEGRA

MARÍA EUGENIA DE LA TORRE
Deutsche Schule Barcelona
delatorre@dsbarcelona.com

Es 6 de julio de 2017. Ola de calor sofocante en casi toda Europa, también allí donde no nos imaginamos que pueda hacer tanto o más calor que aquí. Llegamos al aeropuerto de Basilea y nos dirigimos en autobús a la estación central para coger el tren hasta la ciudad alemana de Offenburg. Allí nos espera todavía el último tramo hasta llegar por fin a Hausach am Kinzigtal, un municipio de 5800 habitantes en medio de la exuberante Selva Negra. Un joven muy amable nos ayuda con nuestros bártulos y sabe de antemano que estamos en Hausach por el mismo motivo que él: asistir al Hausacher LeseLenz, el festival literario. Se trata de Marc James Mueller, el traductor oficial de la obra de José F.A. Oliver al inglés. Pero eso lo averiguaremos más tarde. En la estación, nos esperan Carmen, sobrina de José, y Youcef, al que todos llaman cariñosamente Miloud, para conducirnos a nuestros respectivos Gasthöfe, las pensiones típicas de la región.

En realidad, el festival, que este año lleva por título *Metropolen*, empezó el domingo 2 de julio con la inauguración de *Metropolitan- 4 exposiciones*. Tres de ellas dedicadas a grandes ciudades: São Paulo, Tokio y Cairo. Y otra con el título "El arte de la ciencia", una instalación de veintisiete sillas del fallecido escultor Jürgen Walter y su mujer, la artista de origen turco, Zehra Çirak, que asiste al festival para mantener viva la obra de su esposo y dirigir uno de los talleres escolares.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL FESTIVAL

José Francisco Agüera Oliver, poeta nacido en 1961 en la localidad selvanegrina de Hausach, hijo de padres que emigraron desde Málaga, fundó ese festival literario en el año 97 junto a su mujer, Gisela Scherer, fallecida en 2010. A lo largo de estas dos décadas, el festival ha ido creciendo progresivamente. Desde hace algunos años, Ulrike Wörner asume la subdirección del festival. Juntos dirigen la organización y ejercen con frecuencia de presentadores de los autores invitados.

En su vigésimo certamen, que tuvo lugar del 2 al 14 de julio de 2017, los asistentes pudieron disfrutar de la lectura de obras de cuarenta y dos autores en total, algunos de ellos, de habla no alemana. A esta cifra hay que añadir ocho presentadores (ellos mismos autores o personas procedentes del ámbito del

periodismo y de la gestión cultural), siete traductores y siete coordinadores de talleres escolares. Y es que, el *LeseLenz*, además de reunir a numerosos autores, incluye exposiciones, talleres de escritura y diferentes eventos en parvularios y colegios.

Otro rasgo característico del *LeseLenz* es que ofrece sus actividades en diferentes espacios del municipio: desde edificios públicos (el ayuntamiento, el pabellón de actos, la biblioteca) hasta librerías y otras tiendas, algunas con recintos amplios y acogedores, como la hermosa tienda de mimbres o el espectacular centro de jardinería. Para el certamen de 2017, el *Hausacher LeseLenz* contó con el patrocinio de más de 60 empresas, fundaciones e instituciones públicas y privadas.



Tienda de mimbres (Hausach)

LA VIVENCIA: HAUSACHER LESELENZ 2017

El primer recital de poesía de este certamen, con Carolin Callies, tuvo lugar el miércoles día 5. Además, en el espacio elegido para la velada, el “Kultur-Garage”, se exponían las ilustraciones de Stefan Dinter a partir de la continuación de una novela negra de Christoph W. Bauer que eligen los lectores de la prensa del distrito de Ortenau de entre las propuestas redactadas también por lectores.

Al día siguiente, fecha de nuestra llegada a Hausach, tuvimos que sacar definitivamente el abanico para aguantar el calor averno que hacía en el

ayuntamiento, pues carece de aire acondicionado, como muchos edificios en Alemania. Así que abrimos todas las ventanas (mejor dicho, casi todas, pues para la mayoría de alemanes se sobrelleva mejor el calor que los molestos ruidos de la carretera) y se encendieron los ventiladores giratorios, humildes pero bienvenidos por los setenta y tantos asistentes. Pese a que por los ventanales de la parte izquierda no entraba aire fresco, sí lo hacían, para nuestro consuelo, el perfume de la Selva Negra y el canto de sus pájaros.

Se daba la bienvenida a los tres jóvenes escritores becados por la ciudad (*Stadtschreiber*): Katharina J. Ferner (lírica/prosa), Kathrin Schrocke (literatura infantil y juvenil) y Stefan Schmitzer, que obtuvo la beca que lleva el nombre de la cofundadora del festival: Gisela Scherer. Sin embargo, no eran ellos los encargados de leer, sino Petra Piuk, una novelista y guionista austríaca de televisión que nos deleitó con un fragmento de *Lucy fliegt* (2016), una novela en forma de monólogo interior de una joven aferrada a unos sueños irrealizables.

Pero esta presentación constituía un *aperitivo* literario porque la ceremonia inaugural del *LeseLenz* tuvo lugar el viernes 7 de julio en el pabellón de actos de la ciudad (*Stadthalle*), donde no cabía ni un alfiler y algunos espectadores tuvieron que permanecer de pie. Éramos unas seiscientas personas. El alcalde de Hausach, Manfred Wöhrle, agradeció y elogió a José F.A. Oliver el trabajo realizado a lo largo de estas dos décadas. También intervinieron los representantes de las principales asociaciones y fundaciones patrocinadoras del festival, por orden de relevancia: la *Asociación para el Patrocinio del Hausacher LeseLenzes e.V.*, la *Robert-Bosch-Stiftung*, la *Neumayer Stiftung*, la *Robert Bosch Stiftung*, la suiza *Pro Helvetia* y el *Círculo Friedrich Bödecker*.¹

Ésta última, dirigida por la viuda de Gerhard Thumm, que habló de la pasión que su marido, farmacéutico, sentía por la literatura, es la organización que va a financiar a partir de este año el premio del *LeseLenz* a la literatura joven. Como se trata del primer certamen del galardón, la ocasión era especialmente emocionante, como denotaba la *laudatio* de José Oliver al joven novelista Finn-Ole Heinrich, ganador del premio del *LeseLenz*, de la fundación Thumm. Heinrich, de 35 años, recibió el galardón de manos del jurado, compuesto por la viuda de Thumm, Ulrike Wörner y el mismo José Oliver, por la "literatura de héroes y heroínas jóvenes que Heinrich ha creado con Frerk, Maulina y demás personajes. Además, hace aflorar una realidad en equilibrio entre literatura infantil, juvenil y adulta que abre la puerta a muchos otros nuevos mundos." (Programa del festival, p. 21, mi traducción.) Y Heinrich, astuto, no desaprovechó la oportunidad para reflexionar de forma crítica e irónica sobre la etiqueta "literatura joven": ¿Está escrita por autores jóvenes? ¿O va dirigida a gente joven? "Escribo literatura y el mercado la clasifica en

¹ No estuvo representada la fundación Baden-Württemberg. De las demás, los responsables que intervinieron, fueron, respectivamente, Martin Gutsche, Ulrike Tippmann, Ottilie Bälz, Doris Sistiaga-Thumm, Beatrice Öhlschläger, Ulrich Schielke.

literatura infantil y juvenil", afirmaba el novelista. No obstante, él escribe historias para "examinar el mundo", por lo que rechaza convertirse en un mero pedagogo. (Discurso de agradecimiento, mi traducción.)



LAUDATIO DE JOSÉ OLIVER A FINN-OLE HEINRICH (STADTHALLE, HAUSACH)

A continuación, el dúo de jazz y recitación compuesto por Nora Gomringer y Philipp Scholz nos entretuvo, nos hizo reír y pensar con la ironía de los textos y el ritmo de su show *PENG PENG PENG*: "avenidas, flores, mujeres y un admirador", rezaba el verso en castellano de una melodía (Gomringer posee ascendencia boliviana).

El acto duró unas cuatro horas aproximadamente, por lo que los autores participantes y otros asistentes nos alegramos de poder cenar en un restaurante cercano. Allí pudimos saludar a algunos de ellos, así como a gran parte de la familia de José F.A. Oliver, un simpático *clan selvanegrino andaluz* con una matriarca cariñosa y carismática que justamente acababa de cumplir 80 años.

El sábado y el domingo constituyeron las jornadas culminantes del *LeseLenz*. Por la mañana, de 10:30h a 12:30h, en la Biblioteca municipal

(“Mediateca” es el término que se usa desde hace algún tiempo en Alemania), de nuevo sin refrigeración, disfrutamos de la primera parte del ciclo *Vom poetischen W:ort*. Ramuné Brundzeitė (lituana), Valentina Colonna (italiana) y los autores Semier Insayif (austríaco de origen irakí que introduce palabras árabes en su obra), Jure Jakob (esloveno) y Els Mors (belga) leyeron poemas escogidos. De gran ayuda para seguirlos, fue que la fundación VERSOPOLIS, financiada por un programa de la UE, los recopilara y editara de forma bilingüe (y gratuita) en pliegos sueltos. En primer lugar, el autor leía en su idioma; luego, el traductor correspondiente recitaba la versión alemana. Sin duda, un formato extraordinario para percibir la musicalidad original de la poesía y admirarla desde la ingenuidad del espectador que no entiende nada o entiende poco, pero que, desgraciadamente, es inusual.

El programa, con un descanso de mediodía de hora y media, algo breve para nuestra percepción ibérica, continuaba con el ciclo narrativo *Ins Erzählen eingehört* en la librería de Hausach que previó a la perfección el éxito de asistencia y, para los rezagados que no lograron entrar, como nuestro grupo, había preparado sillas y varios altavoces para seguir las charlas. De este modo, pudimos disfrutar no sólo de la literatura, sino también de un helado y del agua de una fuente en la que nos sentamos y metimos los pies. (El subconsciente de un ciclista debió de coincidir repentinamente con lo que hacíamos porque, sin apartarse de su deportivo grupo, dio a parar con sus huesos en nuestra fuente, para sorpresa y divertimento de los allí presentes, sin otra consecuencia que seguir la ruta bien sonriente y fresco.) Desde luego, seguir la primera charla desde el exterior, resultó una gran idea, pues como comprobamos en la segunda parte, la temperatura alcanzaba cotas de alerta naranja dentro de la librería, lo que, no obstante, no hacía mella en el ánimo de los novelistas Aleš Šteger, Jan Koneffke, Phillipp Winkler y Anna Weidenholzer ni de los dos presentadores-moderadores Michael Braun y Andreas Platthaus, aunque, como el público asistente, luchaban contra las incomodidades de la sudoración excesiva y la consecuente deshidratación, como es lógico, aún más acuciosa para los protagonistas de la lectura en voz alta. Pese a la adversidad ambiental, el diálogo final fluyó en torno a la perspectiva narrativa y la complejidad de los personajes.

Pero el momento álgido del festival literario no llegaría hasta la noche. De las 20h a las 24h y en tres escenarios diferentes de la ciudad, leyeron nueve poetas de diferentes países, acompañados de sus respectivos presentadores y traductores: Rocío Cerón (México), Christoph Danne (Alemania), Tzveta Sofronieva (Bulgaria), Dennis Maloney (EEUU), Joachim Sartorius (Alemania), Girgis Shoukry (Egipto), Marina Skalova (Rusia/Suiza), Ranjit Hoskoté (India) e Ilija Trojanow (Bulgaria/Alemania/Austria). Los artistas, agrupados en tríadas, se desplazaban, rotando, por tres espacios, por lo que los asistentes sólo teníamos que esperarlos en uno de ellos con un descanso de media hora entre

grupo y grupo, tiempo durante el cual ellos se mudaban de un lugar a otro. Concluimos la maratónica velada poética con aperitivo y música para bailar.

Al día siguiente, como era de esperar, sí se manifestaba con claridad el cansancio en artistas y público, pero a las 11h de la mañana llegamos puntuales a la espaciosa tienda de mimbres, a las afueras de Hausach para asistir a la lectura del novelista Michael Stavarič, de origen checo, y la poeta turco-alemana Safiye Can. Y, por la tarde, de nuevo en el ayuntamiento, la autora keniana Yvonne Adhiambo Owuor leyó fragmentos de su galardonada novela *Dust*, basada en la historia reciente del país. Con esta novelista, se dio por clausurado el ciclo sobre África que Ilija Trojanow había coordinado en los últimos certámenes del *LeseLenz* a la espera de iniciar un nuevo proyecto.

A continuación, nos dirigimos al amplio y cuidado recinto-invernadero del centro de jardinería, donde pudimos conocer a Abbas Maroufi, autor iraní que reside exiliado en Alemania desde hace 20 años y que regenta una librería con su propia imprenta en Berlín. Imposible no rendirse ante la simpatía del escritor y la emoción y tristeza que destilan algunas partes de su relato.



Invernadero de la jardinería (Hausach)

Para finalizar la jornada, qué mejor que una cena conjunta. Para entonces, muchos de los asistentes y de los autores nos conocíamos mejor. El ambiente rezumaba distensión y confianza: conversaciones sobre los países de origen y las respectivas familias, viajes realizados y por hacer, fotos y risas, comentarios sobre el transcurso del festival, expresiones de admiración a la capacidad de

José Oliver de colocarse las gafas en la frente durante un tiempo indefinido... Y, por primera vez, intercambios de ideas sobre teoría literaria, temas y formas de la literatura y otros autores. Por ser la última, al *Gasthof* llegamos más tarde que las noches anteriores. Al día siguiente, algunos de nosotros nos despedíamos de Hausach con un “hasta luego” en el pensamiento con la esperanza de volver para los próximos certámenes. Pero el festival no había acabado aún y muchos esperaban con entusiasmo el concierto de Konstantin Wecker, un artista polifacético muy querido y respetado en Alemania, para el cual estaban agotadas las entradas desde hacía semanas, y las lecturas de los jóvenes novelistas Simone Wirth y Senthuran Varatharajah. La ceremonia de clausura del festival tuvo lugar el viernes 14 de julio con la composición musical, instalación y performance “Sound of 7 cities”, a cargo de Werner W. Lorke.

Indudablemente, y a modo de reflexión final, cabe destacar el valor del *LeseLenz* como acontecimiento literario dirigido a todos los públicos y su afán por entrar en la escuela. Con ello, el *LeseLenz* se mantiene lejos de la academia. Desde luego, los filólogos agradecemos sentirnos también lectores “de a pie” para conocer nuevas obras, dejarnos sorprender por formatos y artistas jóvenes... Pero, sobre todo, para distanciarnos del análisis literario y su aparato de despiece.

La entrevista que nos concedió el poeta y organizador José F.A. Oliver da cuenta de la esencia del festival y arroja luz sobre la evolución del proyecto y de la obra poética a lo largo de veinte años.

ENTREVISTA A JOSÉ F.A. OLIVER, 2017

1. *¿Con qué ánimo organiza en Hausach el festival literario, al que Usted bautizó como LeseLenz, 20 años después de organizar el primero?*

Por una parte, esboqué y preparé esta edición del festival con todo mi respeto ante el gran reto de realizar un programa polifacético destacando, en primer lugar, la esencia internacional e intercultural del *Hausacher LeseLenz* que hemos desarrollado en los últimos años; por otra parte, sentí y siento cierta melancolía porque respiro más que nunca un hecho despiadado: la angustia ante el paso del tiempo.

2. *¿En qué se diferenciarán ambos eventos? ¿Cómo cree que ha evolucionado el festival desde 1997?*

Bueno, todo ha cambiado, todo es diferente. El mundo es otro. Por esta simple razón, las respuestas culturales deben ser una correspondencia a lo que estamos viviendo. Una traducción continua de los grandes temas de nuestro tiempo. Digamos que el arte, y, en especial la literatura, siempre es la espina que necesitamos. Una espina de lengua y una espina de contenidos, de ideas y visiones que cuenta lo que está pasando. Además de este fundamento, en cuanto al contenido hay aspectos de cambio muy obvios. Tan solo hablando de

cantidades y números: el primer festival hospedó a tres autores, mejor dicho, a un novelista, a una poetisa y a una escritora que había escrito su primer libro para niños. En el fondo, aquella señora que había publicado un libro cuyo protagonista era una gallina azul no era escritora, sino que ejercía la profesión de alfarera. Al primer recital (histórico), el primer recital que organizó el *LeseLenz*, con la poetisa austríaca Adelheid Dahimène, que murió hace poco tiempo, acudieron 13 personas. ¡Imagínate ahora la diferencia! Si lo comparas con la edición del festival de este año. Presentamos a más de 50 autores de casi todos los continentes y hemos contado con casi 6000 asistentes a los recitales y a las lecturas, personas de todas las edades. Aparte del programa público, hemos realizado encuentros y talleres de literatura para más de 2000 escolares, alumnos de los colegios de Hausach y de muy diferentes tipos de escuelas de toda la región de Ortenau. El festival ha evolucionado bastante: son 10 días en los que festejamos los libros y sus autores, otorgamos tres becas de literatura y un premio, el *Premio LeseLenz para Literatura Joven (LeseLenz-Preis der Thumm-Stiftung für Junge Literatur)* y hemos iniciado una *Poetik-Dozentur* (“Docentura de Poesía”) en la Universidad Pedagógica de Karlsruhe. (Pädagogische Hochschule Karlsruhe) —por mencionar algunos pilares del *LeseLenz*.

3. *¿Cómo interactúan y se influyen sus facetas poeta-organizador/curador?*

Lo que para mí estaba claro desde el primer momento era el espíritu que quería impulsar. Un *ambiente* familiar de cariño a la literatura y de respeto por los autores, y, en cada momento la posibilidad de crear diálogos. Me había propuesto evitar todo lo que a mí no me gustaba cuando estoy invitado a dar un recital o hablar de un libro mío. Quise y quiero organizar un encuentro que sea una fiesta para y por la literatura. Para mí, el *LeseLenz* es un poema más. Un poema que me toma al menos un año de trabajo desde la idea, el esbozo y el último retoque antes de publicarlo. Me encanta crear un ambiente poético y transmitir la belleza de la literatura, sus lenguas y lenguajes y la energía que nos regala su fantasía y sus visiones. Creo que, más que nunca, tenemos que poetizarnos y poetizar a nuestras sociedades.

4. *En 1987 publicó su primer poemario, el cual fue prologado por el autor sirio Rafik Shami. ¿Qué queda en su obra de la Andalucía como “Ursprungsheimat” o “patria primigenia” (“matria”, como usted ha preferido traducir en alguna ocasión) de la que hablaba su amigo?*

Todo en mi obra es andaluz en su variación o intercultural versión alemana de la Selva Negra con sus transbordadores que desembarcan hacia los confines de la lengua alemana. Mi alma es el alma de un andaluz universal. Un andaluz que vive y trabaja fuera de España y que escribe en lengua alemana. De alguna manera, se podría decir que he *andaluceado* la lengua alemana. Con mi obra, la poesía en lengua alemana tiene un ritmo más allá de sus perspectivas que le pueda regalar un poeta de origen alemán. Un ritmo que tiene sus raíces en la

musicalidad y la oralidad de los grandes poetas que se han nutrido del alma andaluza. Un alma que conoce lo popular para traducirlo en voz propia: decir las cosas, nombrarlas para enfocar visiones de dignidad. Ese sabor se sintetiza con la gran capacidad de la lengua alemana de crear palabras nuevas, juntándolas, como se manifiesta un cuerpo que baila. El arte de la ligereza de la melancolía que embiste la muerte en cada momento vital.

5. *En su obra, juega con lo típico andaluz y lo típico selvanegrino. ¿Qué valor confiere a “lo típico”? ¿Resultan, a veces, inspiradores los estereotipos?*

No creo que juegue con lo típico andaluz o lo típico selvanegrino —eso no existe. Voy más allá: las dos culturas son esencias de mi vida. Soy *andaluz selvanegrino*. A lo mejor se hablará un día de lo “típico en la poesía de Oliver”. Es lo mío: dos culturas, dos formas de ser que son cómplices en mi lengua poética.

6. *Su último libro, Fremdenzimmer, (Editorial weissbooks.w, 2015) entronca, en cuanto a su género ensayístico autobiográfico, con Mein andalusisches Schwarzwaldorf (Editorial Suhrkamp, 2007). ¿Cuál es el origen o causa de la necesidad de cultivar este tipo de ensayo?*

Creo que los ensayos son muy poéticos, y por eso abren caminos hacia la poesía. Soy ensayista cuando escribo poesía y soy poeta cuando escribo mis ensayos. El tipo de ensayos que a mí me encantan son los ensayos biográficos. Quizás esté creando un nuevo subgénero dentro del género denominado ensayo. El ensayo es el fragmento de los secretos abiertos y vulnerables de mis poemas.

7. *En general, ¿qué papel desempeña la evolución del poeta José F.A. Oliver en la organización del festival?*

Creo que mi poesía es bastante experimental. También la literatura joven tiene su sitio, un lugar propio en el programa del festival. Cuando hablo de “literatura joven” me refiero a la literatura escrita para jóvenes, pero también me refiero a una literatura escrita por los que empiezan a publicar. La madurez consiste en la juventud de las ideas, de los enfoques —estoy al día y el festival está al día.

8. *Háblenos de sus botas de peregrino o Pilgerstiefel. ¿Están desgastadas por el uso o mantienen las ganas de camino como el primer día?*

Soy nómada y lo seré *toíta* mi vida. Ilija Trojanow habló de mí describiéndome de forma muy bella: dice que soy un “nomadischer Heimatdichter” —un poeta *nómada de terruño*. Literalmente dijo: “Der nomadische Heimatdichter José Oliver weiß genau, wie erfassbar uns die ganze Welt und wie unverständlich uns das benachbarte Tal erscheinen kann. Dies ist das Privileg großer Dichter.” (Mejor no lo podría decir yo).

El poeta nómada de terruño sabe bien cuán comprensible puede ser el mundo entero y cuán extraño el valle vecino. Ése es el privilegio de los grandes poetas. (Nuestra traducción)

9. *El peregrino, además de reflexionar sobre el propio camino ¿sigue preocupado por el camino de aquellos que ya no están o están, pero no pueden expresarse?*

Claro que sí. Toda poesía es diálogo con aquellos que ya no están entre nosotros y con los que hoy están y no tienen la posibilidad de hacerse un público como he podido lograr yo. Sí, también aquellos que no tienen eco editorial o que publican en editoriales que no se conocen. Hay que ayudarles para que sean leídos o, al menos, escuchados. Es importantísimo presentar todo un abanico de voces, sobre todo las voces alternativas, externas a los circuitos mayoritarios o *mainstream*.



M^a EUGENIA DE LA TORRE CON JOSÉ OLIVER EN EL HAUSACHER LESELENZ 2017

TEXTOS CITADOS TRADUCIDOS

Programa del *Hausacher LeseLenz* 2017. En: www.leselenz.com

Discurso de agradecimiento de F.O.Heinrich en: <https://www.thummstiftung.de/aktuelles/>